



ab

FULGOR
Dino Urpí

ra

Curaduría: Oriana Capra
Museografía: Emmanuel Rodríguez Chaves
Montaje: Elliot Morris
Diseño gráfico: Camila Capra
Mantenimiento: Hannia Salazar
Soporte logístico: Javier Cubero

abra.espacio

Piso 5, Condominio las Américas
Ave. Segunda, San José, Costa Rica

info@abraespacio.org



Acerca de *abra*

abra es un espacio de arte independiente dedicado a enriquecer el paisaje cultural de Costa Rica, proporcionando una estructura de apoyo para el diálogo y la exploración artística en San José. Fundado en 2023 por la artista Montserrat Mesalles, en colaboración con Emmanuel Rodríguez Chaves y Luciano Goizueta, el proyecto tiene como objetivo fomentar nuevas oportunidades para el desarrollo, la experimentación y la visibilidad de los artistas contemporáneos a través de investigaciones, residencias, exposiciones, proyectos curatoriales e iniciativas educativas. Al complementar los esfuerzos de organizaciones privadas de arte y de instituciones gubernamentales existentes, *abra*, ubicado en la Avenida Segunda en el Condominio Las Américas, un edificio icónico de la década de los setentas, contribuye a redefinir el centro de la ciudad como una fuente de inspiración artística.

abra también alberga los estudios permanentes de Rodríguez Chaves y Goizueta, así como la *salita_temporal*, un proyecto que cuenta con una pequeña sala donde se reciben creadores durante aproximadamente un mes, permitiéndoles transformar el espacio. Fundado originalmente en 2019 por Goizueta y reubicado aquí cuatro años después, la *salita_temporal*, que carece de una cuarta pared, interactúa directamente con el área principal de exposiciones. Recientemente, se incorporaron al espacio una residencia internacional y un nuevo proyecto expositivo denominado *vértice*. Gestionado por Oriana Capra, *vértice* enfoca en propuestas de artistas emergentes que valoran formas de conocimiento no convencionales a través de la intimidad.

Enfocado en los artistas y dirigido a la comunidad, *abra* funciona como una iniciativa sin fines de lucro. Su naturaleza evolutiva está diseñada para adaptarse a las necesidades futuras dentro del panorama cultural del país, manteniendo al mismo tiempo su visión de conectar las escenas de arte nacional e internacional.

FULGOR

texto por Oriana Capra

Desde hace más de una década, el artista costarricense Dino Urpí (n. 1990, San José) ha desarrollado una práctica multidisciplinaria fundamentada en una cosmovisión que interpreta la conexión entre lo humano, el cosmos y lo divino. A través de una trayectoria que abarca desde el performance y el diseño de vestuario hasta instalaciones, murales y pintura, Urpí ha creado un universo propio que se expande y contrae, alternando entre la inmersión total y la autonomía de cada obra. Ahora, Dino presenta rastros de este mismo mundo, menos carnavalesco y más meditado, sin abandonar lo simbólico y lo ritual que han definido su lenguaje desde el inicio.

La obra actual de Urpí forma parte de un legado artístico que, desde hace más de un siglo, busca aprovechar la resonancia afectiva y autónoma de elementos como el color, la línea, la forma y la composición. Su trabajo es el resultado de una construcción intuitiva y espontánea que obedece a principios formales similares a los de la música: estructura, armonía y equilibrio.¹

Esta afinidad entre lo visual y lo sonoro ha sido señalada por teóricos y artistas desde que se consolidó la idea de que la pintura podía ir más allá de la representación literal del mundo. Como afirmó en su momento el coleccionista y autor Arthur Jerome Eddy (1859–1920):

“[...] hay una música del color, así como hay una música del sonido, y debería de haber un deleite en la composición del color, así como hay un deleite en la composición del sonido; y este deleite debería de ser [...] fundamentalmente distinto de cualquier interés en el tema de la composición”.²

1 Judith Zilczer, “‘Música del color’: Sinestesia y fuentes del siglo XIX para el arte abstracto,” *Artibus et Historiae* 8, n.º 16 (1987): 102-103, 122, <https://www.jstor.org/stable/1483303>. Traducción propia.

2 Arthur Jerome Eddy, *Recollections and Impressions of James A. McNeill Whistler* (Filadelfia: J.B. Lippincott Company, 1903), 183-184, traducción propia, citado en Judith Zilczer, “‘Música del color’: Sinestesia y fuentes del siglo XIX para el arte abstracto,” *Artibus et Historiae* 8, n.º 16 (1987): 102, <https://www.jstor.org/stable/1483303>.



"Iride", 2025
Óleo, acrílico, pintura en spray
sobre lienzo
180 x 160 cm

"Spira", 2025
Óleo, acrílico, pintura en
spray sobre lienzo
190 x 170 cm



A través de sus propuestas pictóricas, textiles, instalativas y escultóricas, Urpí intenta abrir espacio a una experiencia estética que aspira a lo trascendente. Operando desde una necesidad interior, el artista busca superar la lógica moderna que concibe al sujeto como una entidad separada del objeto y su entorno.³

Desde su posicionamiento, la aceleración tecnológica y la sobrecarga de estímulos digitales han producido profundos cambios sociales, culturales y ambientales que representan una amenaza a la conexión emocional y a lo espiritual. Esto lo ha llevado a girar su mirada hacia adentro, ofreciendo una invitación a reconectar con la energía unitaria que atraviesa el universo. Su gesto resuena con la actitud de ciertos precursores del arte moderno, quienes también respondieron a los cambios de su tiempo explorando dimensiones más subjetivas y existenciales del ser.

De forma metafórica, el artista nos invita a "oir" colores y "sentirlos", en lugar de solamente verlos. Según algunos defensores de la sinestesia, el fenómeno en que los sentidos se mezclan e

³ Richard Tarnas, *Cosmos and Psyche: Intimations of a New World View* (New York: Viking, 2006). Este libro es una referencia clave para el artista.

interactúan entre sí, esta “intercambiabilidad” es “una evidencia de una correspondencia mística con una realidad superior”.⁴ Aunque quizá la obra de Dino no provoque una sinestesia literal, su movimiento interno, la vibración cromática y la gestualidad rítmica generan una experiencia sensorial que nos recuerda por sí sola esa capacidad de conectar con lo invisible e intangible.

4 Judith Zilczer, “Música del color,” 101. Traducción propia.

La aspiración a sobrepasar la experiencia visual responde a una intención artística de alcanzar una vivencia de unidad, que nos acerque a una comprensión más profunda del universo. Como la música, la obra de Dino no siempre es una representación directa, sino que evoca a través de un eco que se escucha en el interior. Incluso el uso de formas orgánicas y símbolos arquetípicos —como el corazón, la nube, la flor y el capullo— no busca imitar la naturaleza, sino, en el espíritu de Kandinsky, revelarla como el velo más inmediato de lo espiritual.

La naturaleza y la relación que Urpí establece con ella constituyen su principal fuente de inspiración. Sin embargo, podría decirse que el verdadero motor detrás de su lenguaje visual es el juego. El juego que da origen a la obra, así como el juego que despierta en su público.

En sus pinturas, Dino trabaja de forma intuitiva, agregando capas de acrílico, pintura en aerosol y óleo. Cuando lleva su proceso al terreno tridimensional, integra pintura y retazos de telas estampadas con diseños propios en composiciones tipo collage sobre estructuras que evocan capullos colgantes: envolturas de protección en medio de la transformación.

El artista también traduce su lenguaje pictórico al ámbito textil, reutilizando nuevamente los retazos de telas que previamente formaron parte de los vestuarios que usaba en sus performances. Tal como ocurre en sus pinturas abstractas, entrelaza colores generando dimensiones táctiles que, en este caso, se adhieren a un soporte de metal con forma de flor.

De alguna forma, es como si el artista se desprendiera de lo que alguna vez fue su piel, dejando que su muda se funda con el paisaje que crea a su alrededor y convirtiendo estas piezas en una extensión más potente de sí mismo. Su visión del ser como integrado al cosmos encuentra una manifestación tangible en su trabajo. Pero su creación nace tanto de sus fuentes de inspiración y su sentir como de su imaginación desbordante.





"Imaginario", 2024
Pintura acrílica sellada sobre MDF
251 x 580 cm
(medida individual variable)

Al crear un espacio donde dialogan varios medios con un lenguaje común, que además se aluden mutuamente, Urpí construye un pequeño cosmos –uno más dentro del universo mayor de su obra que ha venido tejiendo– en el que, como dice el aforismo, “el todo es más que la suma de sus partes”. Dino ressignifica colores pasteles y vibrantes, textiles con vidas pasadas y símbolos de su imaginario colectivo. Esta libertad de creación remite al juego del “niño” según Freud, quien, como cita la académica Ellen Handler Spitz, “crea un mundo propio o, más precisamente, reorganiza las cosas en su mundo y las ordena de una manera nueva que le resulta más agradable”.⁵ En el universo de Urpí, los límites entre el sujeto y el objeto se difuminan.

En su ensayo sobre la naturaleza del arte en la actualidad y su conexión con el juego, una asociación que ha circulado desde hace décadas, Spitz se pregunta “si, en realidad, el arte se ha transformado en juego y si en el siglo XXI hemos entrado en una era en la que (al menos parte del) arte no solo se parece al juego, sino que lo encarna. El juego [...] como una experimentación perpleja con el espacio y la virtualidad...”⁶

Aunque la autora y psicoanalista se enfoca en obras digitales interactivas que han emergido en la era de la reproducción electrónica, su análisis se basa en aquellos aspectos de las obras que invocan una mentalidad curiosa y exploratoria, propia de la infancia. En este contexto, la obra de Dino expresa un deseo de crear un espacio de recogimiento personal que no solo resuene emotivamente, sino que también contenga infinitas posibilidades de ficcionar. El artista incorpora una especie de “metamorfosis lúdica” típica de los mundos infantiles (como los describe Spitz), en la que las líneas, las formas y los objetos se transforman en lo que uno quiera, sin importar para qué fueron concebidos o destinados.⁷

Siguiendo esta lógica, Urpí, al igual que los artistas surrealistas y post-digitales que estudia Spitz, “invoca a través de su obra un estado mental conocido en el psicoanálisis como el ámbito de los fenómenos transicionales o espacio potencial, es decir, lo que Winnicott denominó generalmente como el ‘tercer espacio’”, un espacio intermedio entre la realidad interna del sujeto y el mundo externo, donde lo corporal se mezcla con lo psíquico y emocional.⁸ Este resguardo es un espacio seguro, creativo

5 Sigmund Freud, *Creative Writers and Daydreaming* (Londres: The Hogarth Press, 1908), 143-144, traducción propia, citado en Ellen Handler Spitz, “¿El arte como juego?: lo digital y lo surreal,” *Music and Meaning* 66, n.º 1 (primavera 2009): 113, <https://www.jstor.org/stable/26305260>.

6 Ellen Handler Spitz, “¿El arte como juego?: lo digital y lo surreal,” *Music and Meaning* 66, n.º 1 (primavera 2009): 112-113, <https://www.jstor.org/stable/26305260>. Traducción propia.

7 Spitz, “¿El arte como juego?,” 115. Traducción propia.

8 Spitz, “¿El arte como juego?,” 114. Traducción propia.

"Portal floral 4", 2025
Hierro, telas, lanas, hilo
112 x 129 x 4 cm



"Portal floral 5", 2025
Hierro, telas, lanas, hilo
130 x 136 x 4 cm





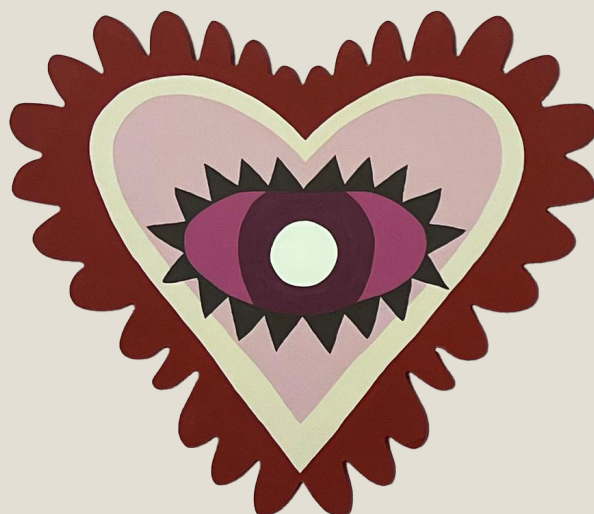
"Astralis", 2025
 Óleo, acrílico, pintura en spray
 sobre lienzo
 220 x 180 cm

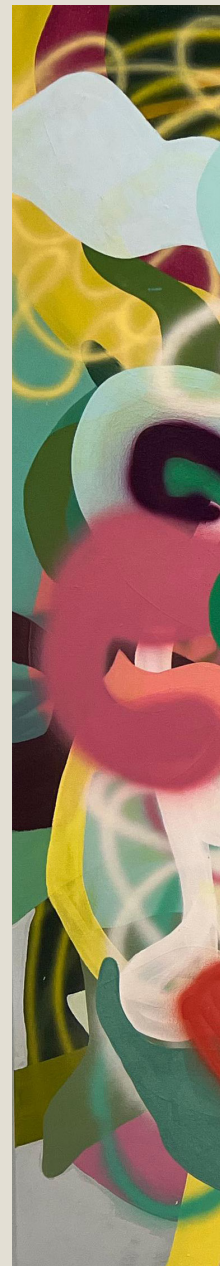
y transitorio, donde se puede imaginar, experimentar y crear sentido sin la rigidez de una sola realidad. Al convocarlo en nuestras mentes, Dino nos invita a entrar en un territorio sin límites claros que permite que emerjan nuevas formas de percepción, significado y conexión emocional.

Al fin y al cabo, la obra de Urpí también nos confronta con la gran interrogante que Spitz denomina “el viejo dilema ontológico de la estética: ¿qué es, después de todo, una obra de arte?” Para ella, abordar esta cuestión se “vincula directamente con la infancia, ya que los niños plantean lo que los filósofos llaman ‘preguntas primitivas’”, inquietudes básicas y esenciales sobre el mundo, la existencia, la realidad, el ser y el sentido de las cosas.⁹ Son preguntas universales que no tienen respuestas fáciles ni fijas, que reflejan una curiosidad genuina y que se repiten a lo largo de nuestras vidas. Así, remite nuevamente a esta etapa temprana en la que comenzamos a dar sentido a nuestra relación con el mundo. Una relación que el artista nos invita a retomar.

⁹ Spitz, “¿El arte como juego?,” 117. Traducción propia.

La obra de Dino Urpí trae a la luz paisajes interiores que emergen desde lo más profundo de su ser. Al plasmar estos estados alternos de conciencia, el artista manifiesta la visión desde la cual comprende el mundo: el ser como parte inseparable del universo. Urpí propone un retorno a lo esencial, donde la unidad ‘yo’ puede, una vez más, fundirse con el entorno. Su deseo de crear un cosmos donde lo espiritual, lo humano y lo natural estén interconectados da lugar a una obra que se expresa como lenguaje elemental, sin necesidad de traducción literal. Imbuida de su magia y energía, su obra nos sitúa en ese umbral entre lo interno y lo externo, lo real e imaginado: mirando, vibrando y, sin darnos cuenta, recordando cómo habitar el mundo con el cuerpo entero.





Bibliografía

Spitz, Ellen Handler. "¿El arte como juego?: lo digital y lo surreal," *Music and Meaning* 66, n.º 1 (primavera 2009): 111-118. <https://www.jstor.org/stable/26305260>. Traducción propia.

Tarnas, Richard. *Cosmos and Psyche: Intimations of a New World View* (New York: Viking, 2006).

Zilczer, Judith. "'Música del color': Sinestesia y fuentes del siglo XIX para el arte abstracto." *Artibus et Historiae* 8, n.º 16 (1987): 101-126. <https://www.jstor.org/stable/1483303>. Traducción propia.



"Nerida", 2025
Acrílico y pintura en spray sobre
lienzo
150 x 200 cm

"Onira", 2025
Acrílico y pintura en spray sobre lienzo
150 x 150 cm



Biografía

Dino Urpí es un artista multidisciplinario nacido y criado en Costa Rica que se graduó del Maryland Institute College of Art en 2012. Dino ha vivido en Vancouver, Baltimore y Nueva Orleans y ha viajado extensamente por América del Norte y Europa. Le encanta ir de mochilero y usa los viajes como un medio para construir una comunidad en todo el mundo. Su trabajo es principalmente una combinación de ritual y performance, vestuario, instalación y pintura. En la multidisciplinariedad de su práctica artística, Dino complementa sus portales creativos con creación de eventos temáticos, DJ sets en diferentes ocasiones y colecciones obras de arte para vestir. Actualmente vive y trabaja en Costa Rica.

Sus obras se han exhibido en exposiciones individuales en Royal Botanical Gardens (Reino Unido), La Federica (España), Pinkard Gallery (EE. UU.), The Gam Gallery (Canadá), Cuarto37 Gallery (Costa Rica), DESpacio (Costa Rica), así como en importantes muestras colectivas en Costa Rica, Baltimore, Vancouver, Miami y Egipto. Además de sus exposiciones de artes visuales, ha realizado varios espectáculos en diferentes espacios culturales. Cofradía Real, Jardín Fortuna y Deidades Chamánicas son sus actuaciones destacadas.

"Iride"

2025

Óleo, acrílico,
pintura en spray
sobre lienzo

180 x 160 cm

**"Telae"**

2025

Acrílico y
pintura en spray
sobre lienzo

180 x 170 cm

**"Onira"**

2025

Acrílico y
pintura en spray
sobre lienzo

150 x 150 cm

**"Astralis"**

2025

Óleo, acrílico,
pintura en spray
sobre lienzo

220 x 180 cm

**"Coralia"**

2025

Óleo, acrílico,
pintura en spray
sobre lienzo

145 x 115 cm



"Spira"	2025	Óleo, acrílico, pintura en spray sobre lienzo	190 x 170 cm	
"Nerida"	2025	Acrílico y pintura en spray sobre lienzo	150 x 200 cm	
"Portal floral 1" (2 pétalos)	2025	Hierro, telas, lana, hilo	86 x 53 x 4 cm	
"Portal floral 2" (4 pétalos)	2025	Hierro, telas, lana, hilo	83 x 84 x 4 cm	
"Portal floral 3" (6 pétalos)	2025	Hierro, telas, lana, hilo	97 x 103 x 4 cm	
"Portal floral 4" (8 pétalos)	2025	Hierro, telas, lana, hilo	112 x 129 x 4 cm	

"Portal floral 5" (10 pétalos)	2025	Hierro, telas, lana, hilo	130 x 136 x 4 cm	
"Crisálida 1" (Coral)	2025	Poliestireno industrial, tela, goma, pintura en spray, resina	142 x 65 cm	
"Crisálida 2" (Naranja)	2025	Poliestireno industrial, tela, goma, pintura en spray, resina	90 x 57 cm	
"Crisálida 3" (Graffiti)	2025	Poliestireno industrial, tela, goma, pintura en spray, resina	80 x 60 cm	
"Crisálida 4" (Metallics)	2025	Poliestireno industrial, tela, goma, pintura en spray, resina	84 x 68 cm	
"Crisálida 5" (Verde)	2025	Poliestireno industrial, tela, goma, pintura en spray, resina	63 x 54 cm	

"Crisálida 6" (Azul grisáceo)	2025	Poliestireno industrial, tela, goma, pintura en spray, resina	66 x 51 cm	
"Crisálida 7" (Rojo)	2025	Poliestireno industrial, tela, goma, pintura en spray, resina	65 x 51 cm	
"Crisálida 8" (Rosado)	2025	Poliestireno industrial, tela, goma, pintura en spray, resina	64 x 54 cm	
"Crisálida 9" (Morado)	2025	Poliestireno industrial, tela, goma, pintura en spray, resina	68 x 52 cm	
"Crisálida 10" (Azul morfo)	2025	Poliestireno industrial, tela, goma, pintura en spray, resina	54 x 37 cm	
"Crisálida 11" (Turquesa)	2025	Poliestireno industrial, tela, goma, pintura en spray, resina	51 x 36 cm	

"Royal Hearts" 44 partes (medida individual variables)	2024	Pintura acrílica sellada sobre MDF	254 x 671 cm	
"Imaginario" 44 partes (medida individual variables)	2024	Pintura acrílica sellada sobre MDF	251 x 580 cm	
"Amuleto tropiquilt 1"	2025	Pintura acrílica sellada sobre MDF	58 x 50 cm	
"Amuleto tropiquilt 2"	2025	Pintura acrílica sellada sobre MDF	60 x 51 cm	
"Amuleto tropiquilt 3"	2025	Pintura acrílica sellada sobre MDF	61 x 52 cm	
"Amuleto tropiquilt 4"	2025	Pintura acrílica sellada sobre MDF	59 x 50 cm	

"Amuleto tropiquilt 5"	2025	Pintura acrílica sellada sobre MDF	58 x 51 cm	
"Amuleto tropiquilt 6"	2025	Pintura acrílica sellada sobre MDF	59 x 48 cm	
"Amuleto tropiquilt 7"	2025	Pintura acrílica sellada sobre MDF	59 x 47 cm	
"Amuleto tropiquilt 8"	2025	Pintura acrílica sellada sobre MDF	62 x 48	

abra.espacio

@abra.espacio
info@abraespacio.org